



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdm. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

Santos de la semana

3, ✠ Domingo de Pasión. Ss. Pancracio, ob.; Benigno, Evagrio, Agape; Quionia y Vulpiano, mrs.; Ricardo, ob., Nicetas, ab.; Burgundofara, ab., vg.

4, Lunes. Ss. Isidoro, ob., dr.; Benito de Palermo, Platón, mj., y Zósimo, anc., cfs.; Agatópodo, dc., y Teódulo, mártires.

5, Martes. Ss. Vicente Ferrer, cf.; Irene, Agape, Quionia, hs., vgs., y Zenón mrs.

6, Miércoles. *Ayuno*. Ss. Sixto, mr., y Celestino, pp.; Celso, ob.; Guillermo, ab.; Marcelino, Timoteo, Diógenes y Platónides, mrs.

7, Jueves. Ss. Epifanio, ob.; Peleu-

sio, pb.; Donato, Rufino, Calopio y Ciriaco, mrs.; Saturnino, ob.; Afraates, anc., y Hegesipo, cfs.

8, Viernes. *Ayuno y abstinencia*. Los Dolores de Nuestra Señora — Ss. Ede-sio, Jenaro, Máximo, Macario, Herodión, Asincrito, Flegontes y Concesa, mrs.; Dionisio, Perpetuo, Amancio y Redento, obispos.

9, Sábado. *Ayuno*. Ss. Casilda, vg.; María Cleofé; Prócoro, dc., Demetrio, Conceso, Hilario y Eusiquio, mrs.; Acacio, Marcelo y Hugón, obs.; Waldetrudis.

La Misa es del domingo, color, morado.

El Jubileo Circular en Santiago.

SANTO EVANGELIO

San Juan, 8, 46-59

En aquel tiempo decía Jesús a las turbas de los judíos: ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado alguno? Pues si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis? Quien es de Dios escucha la palabra de Dios. Por eso vosotros no la escucháis porque no sois de Dios. A esto respondieron los judíos, diciéndole: ¿No decimos que tú eres un samaritano y que estás endemoniado? Jesús les respondió: Yo no estoy poseído del demonio, sino que honro a mi Padre, y vosotros me habéis deshonrado a mí. Pero yo no busco mi gloria: otro hay que la promueve, y él me vindicará. En verdad, en verdad os digo, que quien observare mi doctrina no morirá para siempre. Dijeron los judíos: Ahora acabamos de conocer que estás poseído de algún demonio. Abrahám murió, y murieron también los profetas, y tú dices: Quien observare mi doctrina no morirá eternamente. ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abrahám, el cual murió, y que los profetas que así mismo murieron? ¿Tú por quién te tienes? Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria, diréis, no vale nada; pero es mi Padre el que me glorifica, aquel que decís vosotros que es vuestro Dios. Vosotros, empero, no le habéis conocido. Yo sí que le conozco; y si dijere que no le conozco, sería como vosotros un mentiroso. Pero le conozco bien y observo sus palabras. Abrahám, vuestro Padre, ar-

dió en deseos de ver este día mio: viólo, y se llenó de gozo. Los judíos le dijeron: «¿Aún no tienes cincuenta años, y viste a Abraham? Respondióles Jesús: En verdad, en verdad os digo que antes que Abraham fuera criado, yo existo. Al oír esto, cogieron piedras para tirárselas, mas Jesús se escondió milagrosamente, y salió del templo.

COMENTARIO

La tristeza que se había iniciado desde el domingo de Septuagésima que con los dos siguientes son una preparación para la Cuaresma, y que se acentúa más cuando principia este santo tiempo, adquiere hoy un mayor grado de intensidad, como lo demuestra la ceremonia de cubrir las imágenes de los altares y el himno a la Cruz que canta la Iglesia en este día.

Toda esa tristeza no es ciertamente por la pasión dolorosa que espera sufrir Jesús, pues voluntariamente se ofreció a ella y hasta lo describe el Profeta lleno de alegría y entusiasmo cuando está cubierto de sangre como un guerrero, sino porque se ha estrechado su celo y predicación contra la obstinación de los judíos.

«Os he predicado, dice, en este Evangelio, la verdad y ni una dificultad podéis oponer a ella».

«Os reto a que me señaléis el menor

pecado en mi vida, que con tanta y tan malévola intención venís observando», y ningún defecto pudieron echarle en cara. Habían además presenciado milagros tan estupendos como el de la multiplicación de los panes; pero nada de esto fué suficiente a convertirlos, antes la verdad de su doctrina, la santidad de su vida y el poder de sus milagros, despertaron mayor odio y encono hasta arrojarle piedras e insultarlo llamándolo samaritano y endemoniado.

Esta obstinación e impenitencia es la que aflige a Jesús y le hace derramar lágrimas.

Esta obstinación e impenitencia de tantos cristianos para quienes pasarán inadvertidas las predicaciones de la Cuaresma y las procesiones y ceremonias luctuosas de estos días es la que aflige a nuestra madre la Iglesia de la cual son representantes en los pueblos los párrocos.

No queráis endurecer vuestros corazones

Hay tiempos en que el Señor se digna conceder gracias especiales a los hombres, las cuales debemos recibir siempre como deben recibirse todos los beneficios que nos vienen de la bondad de Dios.

Estas gracias y beneficios se nos conceden más abundantemente en este santo tiempo de Cuaresma, en que nos preparamos y disponemos a conmemorar los misterios de la Pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, causa de nuestra redención, para que se nos apliquen los méritos de su pre-

ciosa Sangre derramada en el Calvario por nuestras culpas.

Pero es indudable que para mejor disponernos a todo esto, y para que por lo mismo, venga más abundante la gracia del Señor sobre nuestras almas, y más se nos apliquen los méritos de su pasión, no hallaremos otra cosa tan eficaz como los santos ejercicios espirituales.

La Ho a Parroquial exhorta a todos sus lectores a que no desaprovechen la ocasión que se les presenta de practicar estos ejercicios que empezarán el día 6, miércoles de esta semana en la Parroquia de Santiago. Pueden considerarse estos piadosos actos como

la voz de Dios que nos llama, a la cual hemos de someternos con toda docilidad para no incurrir en el enojo divino.

Ya nos dice el Real Profeta, para darnos a entender cómo hemos de oír los divinos llamamientos: «Si he oído y oyereis la voz de Dios, no queráis endurecer vuestros corazones». Porque ese endurecimiento puede ser causa de la impenitencia final, que es la mayor de las desgracias que nos pueden acontecer.

Los actos de los ejercicios serán pocos y breves a fin de que todos puedan participar de sus bienes, y serán a horas convenientes para la mayoría. Además se establecerá la conveniente separación entre caballeros y señoras procurándose que todos tengan en la iglesia asiento cómodo.

Además de esto, el Rvdo. P. Carlos Villacampa, encargado de dirigirlos, es bien conocido entre nosotros por su gran competencia, que hará que se le escuche por todos con sumo agrado y todo hará que con la gracia del Señor saquemos abundante fruto.

Acudid, pues, a Santiago a oír la voz del Señor, y no queráis endurecer vuestros corazones.

¿Eran más ricos que nosotros los feligreses de aquellos siglos en que se construyeron nuestras grandes iglesias Parroquiales? no. Pero amaban incomparablemente más que nosotros a su Parroquia.

Es incalculable la grandeza que daría a la Parroquia el amor y el sacrificio, aunque fuera este pequeño, de todos sus feligreses.

¿Enseñas a tus hijos a cumplir en tu propia iglesia sus deberes religiosos, para que la conozcan y la amen?

En tus prácticas piadosas procura imitar siempre a los mejores, teniendo generosidad para con Dios.

Examen de conciencia

No solamente en el orden sobrenatural y para la debida confesión de nuestras culpas en el sacramento de la Penitencia, es necesario el examen de conciencia, sino hasta para el mejor conocimiento de nosotros mismos, y para corregirnos de nuestros defectos sociales. No hay cosa que más dignifique al hombre que el propio conocimiento de sí mismo, unido al conocimiento de Dios.

Como no se pueden confesar las culpas si no las tenemos presentes, y es tan frágil nuestra memoria, el examen debe ser más detenido cuanto más se haya tardado de una confesión a otra y cuanto más enredada haya estado el alma en las zarzas del pecado.

Se puede ayudar mucho a la memoria, recorriendo los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia y especialmente lo que a cada uno mandan respecto de su estado y sus obligaciones particulares. Porque hay muchos que no creen que tienen más pecados que los que ellos juzgan por tales, prescindiendo de la ley divina. Hay muchos que están gravados con culpas mortales y se creen limpios de todo pecado. Eso es tener una amplitud de conciencia que no está formada conforme a los preceptos del Señor, sino conforme a los caprichos de cada uno.

Hagamos muy detenidamente el examen para confundirnos ante el abismo de nuestras iniquidades, que así se nos presenta con toda su grandeza y todo su horror.

Y para hacerlo bien, pidamos muy encarecidamente las luces necesarias, porque se necesita mucha luz para ver en ciertas nebruras, como son las nebruras del pecado.

¿Qué sólo se encuentra largas horas del día el Sagrario Parroquial! ¿No irás tú a acompañar a Jesús unos momentos?

Movimiento parroquial**MATRIMONIOS**

Día 27, Clemente Gutiérrez Romero y Olalla González Granado.

Lorenzo Santos Barrantes y María Díaz Iglesias.

DIFUNTOS

Día 25, Eleuterio Caldera Monroy, casado, de 56 años.

Día 30, Joaquín García Lobo, casado, de 66 años. Recibió los santos sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción.

Roguemos a Dios por sus almas.

Cultos de la semana

El domingo la misa de Comunión general de la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen y la de los Juanes de los Sagrarios Calvarios, a las ocho. A las diez Misa solemne con sermón y Exposición del Santísimo Sacramento, con motivo de la bendición de la nueva imagen de Nuestra Señora de la Misericordia, adquirida por la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno.

A las seis de la tarde el ejercicio vespertino con Rosario, sermón, procesión y exposición.

Después de la Misa solemne quedará expuesto el Santísimo todo el día, hasta el ejercicio de la tarde.

Las Misas en los demás días serán a las siete y a las ocho.

En la tarde del miércoles empiezan los ejercicios espirituales, dirigidos por el Rvdo. P. Carlos G. Villacampa, O. F. M., y durarán hasta la mañana del Jueves Santo, terminando con la Comunión general de aquel día.

El primer acto de estos santos ejercicios será el dicho miércoles a las siete de la tarde y allí se dará a conocer la hora de todos los demás días.

Todos los cultos de la Parroquia durante esta semana quedan subordinados a los ejercicios espirituales, que tendrán para todo absoluta preferencia.

*De interés para los feligreses***El cumplimiento Pascual**

Conviene que no dilaten por mucho tiempo esta obligación sagrada, sino que los que puedan cumplir pronto, lo hagan en las tres semanas de Pasión, Santa, o de Pascuas. Y puesto que los santos ejercicios serán en esta Parroquia, los feligreses son los llamados a ser los primeros en dar ejemplo, asistiendo a ellos asidua y puntualmente, y cumpliendo entonces con la Iglesia.

No se olvide ningún feligrés de dar su nombre después de la Comunión en las listas del cumplimiento Pascual y de recoger la cédula de Comunión pues algún día le será esto muy conveniente.

La Misa diaria

Uno de los actos en que más se distinga la verdadera piedad es la asistencia diaria a la santa Misa. Claro es que no todos pueden asistir a la misma hora, ni las Parroquias tienen suficientes sacerdotes para la celebración en repetidas horas para dar facilidad a todos. Pero los que de veras estiman a su Parroquia saben hacer algún sacrificio en este sentido.

Durante el mes de Marzo no ha sido posible la Misa de siete porque siendo la mayor de todos los días a las ocho, no quedaba sacerdote más que para la de diez que todos los años viene celebrándose en honor de San José con bastante asistencia.

Pero pasado ya ese mes, volverá a decirse diariamente Misa temprana para los feligreses que quieran oirla a esas horas.